

EDITORIAL

En general, las infecciones de transmisión sexual (ITS) se mantienen como un problema de gran interés para la salud pública. Adicionalmente, las infecciones contraídas sexualmente han recobrado importancia mundial por diversas razones, relacionadas estrechamente con la evolución de nuestra sociedad.

Las ITS ulcerativas (sífilis, chancroide y herpes genital) y las que provocan inflamación (gonorrea y clamidiasis), facilitan la transmisión del virus de la inmunodeficiencia humana (VIH) en hombres y mujeres. Por tanto, un diagnóstico preciso, así como un tratamiento adecuado y oportuno han llegado a ser algunas de las acciones más recomendables para la prevención de la transmisión del VIH y de las demás infecciones venéreas.

El control de las ITS es crucial teniendo en cuenta la elevada incidencia de infecciones agudas, complicaciones y secuelas, así como su impacto socioeconómico y el papel que desempeñan en el aumento de la transmisión del VIH. La lista de las complicaciones y de las secuelas tardías asociadas con las ITS es de una magnitud considerable. Entre ellas se incluyen: los resultados adversos del embarazo en las madres (salpingitis posparto) y en los recién nacidos (muerte fetal, prematuridad y bajo peso al nacer); las infecciones en recién nacidos y lactantes como la oftalmía blenorragica y la neumonía por clamidia; las secuelas de la enfermedad pélvica inflamatoria, por ejemplo, la infertilidad y el embarazo ectópico; las secuelas de la uretritis y la epididimitis como la estenosis uretral y la infertilidad masculinas; y los cánceres de cérvix, vulva, pene y ano asociados con el virus del papiloma humano tipos 16 y 18, predominantemente.

En nuestro país, el Programa de Acción para la Prevención y Control del VIH/SIDA e ITS 2001-2006, bajo la responsabilidad del Centro Nacional para la Prevención y Control del VIH/SIDA (CENSIDA) de la Se-

cretaría de Salud, se propone como una referencia de valiosa orientación para todos los que trabajan en esta lucha en México: gobiernos en sus distintos niveles, agencias patrocinadoras nacionales y extranjeras, organizaciones de la sociedad civil, empresas privadas, asociaciones profesionales, integrantes del sector salud, e investigadores científicos.

De acuerdo con el planteamiento del programa, la promoción de la salud sexual, el autocuidado y la prevención, siguen siendo las formas más eficaces para evitar la transmisión del VIH/SIDA e ITS. La reducción de las ITS incide directamente en la disminución del riesgo de adquirir el VIH/SIDA, por lo cual es necesario fortalecer su prevención, detección y tratamiento oportunos. Asimismo, mejorar el acceso y la calidad de los servicios de atención integral a las personas que viven con el VIH/SIDA e ITS, incrementan su calidad de vida, disminuyen la mortalidad y los costos médicos asociados.

Los objetivos planteados por el CENSIDA dentro de su plan de trabajo 2001-2006, se presentan a continuación:

- a) Incrementar el uso de medidas preventivas en las poblaciones con prácticas de riesgo y mayor vulnerabilidad para la adquisición del VIH/SIDA e ITS.
- b) Disminuir la transmisión sexual y sanguínea del VIH/SIDA e ITS en las poblaciones y entidades federativas más afectadas del país.
- c) Interrumpir la transmisión perinatal del VIH y de la sífilis, asegurando el acceso a la información, a las pruebas de detección y al tratamiento.
- d) Garantizar a toda la población servicios integrales de detección, tratamiento y seguimiento adecuados de cualquier ITS y del VIH en unidades del sector salud.

- e) Disminuir el impacto social y económico del VIH/SIDA en las personas y comunidades, en un marco de respeto de los derechos humanos.

Los componentes operativos del programa de acción para la prevención y el control del VIH/SIDA e ITS son prevención de la transmisión sexual, prevención de la transmisión perinatal, prevención de la transmisión sanguínea, atención integral de las personas con VIH/SIDA/ITS y mitigación del daño.

Para el cumplimiento de las metas planteadas es necesario ampliar la respuesta nacional que involucre a los actores clave del sector público, privado y de la

sociedad civil, comunidades y personas afectadas por el VIH/SIDA e ITS. De esta forma, la lucha contra el VIH/SIDA/ITS debe evaluarse, no sólo por la reducción en el número de nuevas infecciones sino por el incremento en la adopción de prácticas saludables, protegidas o seguras.

El presente suplemento de *Salud Pública de México*, consiste en una selección de trabajos recientes de investigadores nacionales de diversas formaciones, que ejemplifican los alcances de nuestra investigación en el campo aquí tratado.

Carlos J Conde-González*

* Director de Microbiología Médica, Centro de Investigación sobre Enfermedades Infecciosas, Instituto Nacional de Salud Pública.